La Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía que nos legaron

The Neurology, Psychiatry and Neurosurgery Society legacy we have inherited

La Sociedad de Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría es producto de la inspiración, desinterés y pasión de nuestros primeros maestros. En el año 1952 se obtuvo la personalidad jurídica de esta Sociedad, que funcionaba de hecho desde mucho tiempo antes. Tenía reuniones periódicas, donde se discutían lata y familiarmente presentaciones y temas contingentes de las distintas especialidades, que para entonces tenían un carácter universal.

Nos enorgullecemos de aquellos que fueron los maestros de los maestros de los actuales maestros de las neurociencias de Chile, así como del espíritu con que impulsaron la creación de SONEPSYN, buscando mantener una comunicación revitalizadora entre iguales, en el ámbito de aquella neurociencia, que se nutría especialmente de clínica y neuropatología, así como de la vivencia de diversos procedimientos neuroquirúrgicos y de las terapias neuropsiquiátricas en boga.

Producto del enorme desarrollo de los métodos diagnósticos en neurofisiología, neurorradiología y de ciencias afines como neuroquímica, neuroinmunología y neurogenética, entre otras, se han producido cambios revolucionarios en la identificación de las enfermedades neuropsiquiátricas asociadas al desarrollo de numerosas subespecialidades, que ya nublan la imaginación.

El crecimiento de la actual neurociencia, su amplitud y profundidad no sólo incluye las clásicas especialidades médicas, sino que de manera natural se han ido incorporando químico farmacéuticos, bioquímicos, biólogos, inmunólogos, psicólogos, genetistas, entre muchos otros, a este inevitable crisol, donde se han mezclado y decantado los cultores de las ciencias del cerebro.

La diversificación de nuestra Sociedad ha desarrollado una ancestral tendencia a la segmentación de las instituciones que crecen, originando grupos que se han “independizado” de SONEPSYN, aunque felizmente un buen número de los miembros de esas nuevas unidades, siguen siendo socios activos de nuestra Sociedad y han creado una malla de relaciones que la han enriquecido. Ejemplo que encanta, es la constatación de la convivencia de todos los cultores de las neurociencias en nuestra fiesta anual con motivo del Congreso de SONEPSYN.

Como es natural, dentro de esta Sociedad existe una gran variedad de tendencias, que a primera vista parecen divergentes, pero que sin embargo conjugan una condición de interdependencia, que finalmente las obliga a converger, manteniendo vivo el legado de los creadores de un SONEPSYN con un alma mater única e indivisible. Esta inspiración de nuestros maestros nació de la idea y de la necesidad de ser mejores al compartir el quehacer de otros, reconociendo con ello la condición que ha contribuido al desarrollo del espíritu y del intelecto en toda la historia de la humanidad. El cuidado de este legado debe ser una tarea permanente para los socios.

Sabemos que los socios de SONEPSYN aspiran a tener una participación más activa dentro de la Sociedad. Hay diversos modos de estar presente, desde la contribución con temas y presentaciones en las actividades de docencia permanente, como en la participación en los cursos que se desarrollan cada temporada. También se participa en la Sociedad, comunicando casos clínicos, revisando temas de actualidad o de interés, contribuyendo con trabajos de investigación y di-

rigiendo cartas al editor para su publicación en la Revista Chilena de Neuropsiquiatría. Todos los comentarios e inquietudes son bienvenidos a nuestra Revista.

También pensamos que la incorporación de nuevos socios debe estar precedida por la necesaria calidad de sus postulantes. SONEPSYN es una sociedad científica que es preservada por la calidad de sus socios, cumpliendo así con el mandato que inspiró a nuestros mayores al crear un ámbito donde se puede dialogar sobre temas científicos o contingentes, logrando la divulgación de dichas intervenciones por personas idóneas y responsables.

Debemos tener una preocupación permanente por los socios que viven en provincia. SONEPSYN debiera contribuir a la formación de

grupos de trabajo locales y, si fuera posible, llevar los cursos anuales a los distintos ámbitos de nuestro país. Hacer realidad la creación de una Secretaría Regional que se ocupe del contacto permanente y directo con los socios de regiones. En este mismo contexto sería útil crear una secretaría que se ocupe de coordinar las relaciones de los grupos ó entidades surgidos de las distintas especialidades, intentando una participación fructífera de grupos científicos o de especialistas en las actividades de SONEPSYN.

Nuestra Sociedad está próxima a lograr para Santiago de Chile el Congreso Mundial de Neurología 2015. Si se consigue, será un honor para todos nuestros socios formar parte de tan magnífico y estimulante acontecimiento. Será el mejor homenaje a nuestros mayores.

*Luis Cartier R.
Editor*